

ricordia ; libra de la esclavitud á nuestros cautivos.

Converte, Domine, captivitatem nostram.

Vuelvan como torrentes al soplo del Mediodía.

Señor, que pronto seguen júbilo los que hoy siembran lágrimas ; que vuelvan con regocijo los pueblos y los obispos á los piés del Papa.

Y que una sola sea la voz que se levante de la tierra :

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO CXXVI.

1. Si el Señor no es el que edifica la casa, en vano se fatigan los que la fabrican.

Si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.

2. En vano será el levantaros antes de amanecer : levantaos despues de haber descansado, *y acudid al Señor* los que comeis pan de lágrimas.

Mientras concede *Dios* el sueño *y reposo* á sus amados,

3. Hé aquí que les viene del Señor la herencia, los hijos, las ganancias, y las crias *de los ganados*.

4. Como las flechas en mano de un hombre robusto ; así los hijos de los *justos* atribulados.

5. Dichoso aquel varon que ve cumplidos sus deseos con respecto á tales hijos : no quedará confundido cuando hubiere de tratar con sus enemigos en las puertas *ó tribunales*.

INSPIRACIONES.

*Nisi Dominus custodierit civitatem,
frustra vigilat qui custodit eam.*
(PSALM. CXXVI, 1).

En vano se han levantado antes del amanecer de ciertos sistemas los que han dicho : Edificarémos contra el Señor la sociedad.

No solo contra el Señor, sino hasta sin el Señor nada se edifica.

Vosotros, pretendidos fundadores de reinos, ¿ habeis oido esta palabra : Si el Señor no es el que edifica la casa, en vano se fatigan los que la fabrican ?

Podréis echar lo que os parecerá cimientos de vuestra impía obra ; podréis empezar á levantar las paredes de vuestro antireligioso edificio ; podréis inaugurar los trabajos de una nueva babilónica torre ; pero no os será dado concluir la obra.

El Señor confundirá vuestras lenguas ; dividirá vuestros ánimos ; aumentará la confusion entre vosotros, y os dispersará.

Ea pues, vosotros los justos defensores de la *ciudad de Dios*, esperad : esperad, no en las bayonetas de esta ó aquella potencia protectora ; no en la bandera de Francia ni de Austria : esperad en el Señor, pues si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.

Esperad en el Señor, ó justos atribulados, ó Pontífice perseguido ; pues está escrito que de él ha de venirnos la herencia, los hijos, las ganancias y las crias.

Esperad en el Señor ; pues los justos atribulados son como flechas de un hombre robusto.

Todos los que comemos hoy pan de lágrimas, recordad que antes de Constantino lo comieron nuestros padres en la fe.

Unamos como ellos nuestro espíritu, y saludemos á la personificacion de nuestras penas, de nuestros principios, de nuestro honor.

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO CXXVII.

1. Bienaventurados todos aquellos que temen al Señor, que andan por sus *santos* caminos.

2. *Dichoso tú, ó justo*; porque comerás *en paz* el fruto del trabajo de tus manos: dichoso serás, y todo te irá bien.

3. Tú esposa será como una parra fecunda en el recinto de tu casa:

Al rededor de tu mesa estarán tus hijos como pimientos de olivos.

4. Tales eran las bendiciones del hombre que teme al Señor.

5. El Señor te bendiga desde Sion, para que contemples los bienes de Jerusalem, *y disfrutes de ellos* todos los dias de tu vida,

6. Y veas los hijos de tus hijos y la paz en Israel.

INSPIRACIONES.

Benedicat tibi Dominus ex Sion: et videas bona Jerusalem omnibus diebus vite tue.

PSALM. CXXVII, 3).

Bienaventurados los que partiendo del temor de Dios siguen los caminos de su justicia.

Ellos comerán en paz el fruto de sus manos.

Bienaventurado tú, Supremo Pontífice: el temor de Dios es el fundamento de tu reino; el camino de tu justicia el desarrollo de tu política.

Dichoso serás, y todo te irá bien.

Tu esposa, esto es, la Iglesia que adoctrinas y guías, la sociedad que gobiernas y riges, será una parra fecunda en el recinto de tu casa.

Tus hijos, los hijos innumerables esparcidos por la

redondez del orbe, se reunirán á pesar de las distancias al rededor de una misma mesa para comer un mismo pan.

El Señor te bendiga desde Sion para que contemples, Santo Pontífice, como se conservan y aumentan los bienes de tu Roma ó de la nueva Jerusalem, *y disfrutes de ellos* todos los dias de tu vida.

Ut videas bona Jerusalem omnibus diebus vite tue.

El Señor te bendiga, y te dé fortaleza, y te proteja, para que el hombre enemigo no te arrebate de la Roma cristiana, y no sean presa de ladrones los bienes de la madre Iglesia, y se conserve tu reino sobre el temor de Dios, y tu política en el camino de la justicia.

El Señor te bendiga, y te dé fortaleza, y te proteja, para que seas la estrella, el Ángel y la guía de los reyes, gobiernos y poderes de la tierra.

El Señor te bendiga para que veas los hijos de tus hijos, es decir, la conversion de los pueblos á los cuales has enviado engendradores de fe.

El Señor te bendiga para que veas, ó bondadoso Rey, la paz de Israel.

El Señor te bendiga para que al verte amigos y enemigos te saluden diciendo:

GLORIA Á PÍO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXVIII.

1. Muchas veces me han asaltado *los enemigos* desde mi tierna edad; dígalo ahora Israel:

2. Muchas veces me han asaltado desde mi tierna edad; pero no han podido conmigo.

3. Sobre mis espaldas descargaron *crudos golpes*

los pecadores : por largo tiempo me hicieron sentir su injusticia ó tiranía.

4. El Señor, *empero*, que es justo, ha chafado la cabeza á los pecadores :

5. Confundidos sean, y puestos en fuga todos los que aborrecen á Sion.

6. Sean como yerba de tejados, la cual antes de ser arrancada se seca :

7. De la que nunca llenó su puño el segador, ni sus brazos el que recoge los manojos ;

8. Ni dijeron los pasajeros: La bendición del Señor continúe sobre vosotros: os la deseamos en el nombre del Señor.

INSPIRACIONES.

Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.

(PSALM. CXXVIII, 3).

Fiant sicut fenum tectorum, quod priusquam evellatur, exaruit.

(IBID. 6).

Otra semejanza de Pro IX con David : como David Pro IX puede decir : «Desde mi tierna edad me han «asaltado muchas veces los enemigos: dígalo Israel.»

Sí ; Israel dice que desde el principio de tu pontificado toda clase de enemigos te tomaron por blanco de sus tiros.

«Sobre mis espaldas descargaron duros golpes los «pecadores ; largo tiempo me hicieron sentir su «injusticia ó tiranía.»

Sí ; la cristiandad lo confirma: duros son los golpes que desde el comienzo de este pontificado los pecadores descargan sobre los hombros de Pio IX.

Los pecadores, dice, y con razon, pues solo de pe-

cados deben calificarse los que combaten al representante de los justos en la tierra.

Pecadores fueron los que se opusieron á los planes de su misericordia ; pecadores son los que se oponen á los planes de su justicia ; aunque aquellos pretendieron ocultarse con la bandera de un sistema político, y estos con la de otro, unos y otros de pecadores deben calificarse, pues unos y otros afligieron al Vicario de Jesucristo.

Unos y otros descargaron sobre sus espaldas duros golpes.

Augusto Pontífice : el salmo de la flagelacion se ha cumplido ; ¿ se cumplirá el salmo de la vindicacion ?

Confundidos sean y puestos en fuga los que te aborrecen : sean como yerba de tejados, la cual antes de ser arrancada se seca.

Fiant sicut fenum tectorum, quod priusquam evellatur exaruit.

Séquese el entusiasmo por las popularidades anti-pontificias, ya antes que el Señor las arranque.

Séquese el ardor de la política brotada de la injusticia, antes que el Señor la desconcierte.

Séquese la vida del reino erigido contra el reino de Cristo, antes que el Señor lo despedace.

Séquese antes que acabe de constituirse.

Dígase de aquellas obras, que de ellas el segador no llegó á llenar el puño, ni sus brazos el que recoge los manojos.

Sea así, Dios mio, para que digan los pueblos viendo triunfante al justo azotado :

El Señor chafó la cabeza de los pecadores.

Dominus justus concidit cervices peccatorum.

Y dándole gracias :

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXIX.

1. ...Desde lo mas profundo clamé á tí, ó Señor.
2. Oye, Señor, benignamente mi voz.
Estén atentos tus oídos á la voz de mis plegarias.
3. Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades, ¿quién podrá subsistir, ó Señor, *en tu presencia?*
4. Mas en tí se halla *como de asiento* la clemencia: y en vista de tu ley he confiado en tí, ó Señor.
En la promesa del Señor se ha apoyado mi alma:
5. En el Señor ha puesto su esperanza.
6. Desde el amanecer hasta la noche espere Israel en el Señor.
7. Porque en el Señor está la misericordia; y en su mano tiene una redencion abundantísima.
8. Y él es el que redimirá á Israel de todas sus iniquidades.

INSPIRACIONES.

Copiosa apud eum redemptio.
(PSALM. CXXIX, 7).

En el Señor está la misericordia: ¿cómo no la usaria para con los que padecen por la justicia?

Si en su mano está una redencion abundantísima, ¿no la aplicará para levantar nuestra abundantísima esclavitud?

¿Quién lo duda? Él redimirá para Israel cuanto sus enemigos han reducido á cautiverio.

Así te lo pedimos, Señor, desde lo mas profundo de nuestra afliccion.

Óyenos benigno.

Olvida las maldades de nuestros padres, y atiende los votos de los pueblos; estos son:

GLORIA Á PÍO IX y á la Iglesia que preside, y al

Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXX.

1. ...Ó Señor, no se ha engreido mi corazon, ni mis ojos se han mostrado altivos.
No he aspirado á cosas grandes ni á cosas elevadas sobre mi capacidad.
2. Si yo no he sentido bajamente de mí, sino que al contrario se ha ensoberbecido mi ánimo;
Como el niño recién destetado está *penando* en los brazos de su madre, tal sea la pena dentro de mi corazon.
3. Espere Israel en el Señor, desde ahora y por siempre jamás.

INSPIRACIONES.

Non est exaltatum cor meum.
(PSALM. CXXX, 1).

Cuando el Siervo del Señor fue elevado á la potestad mas grande del mundo, su corazon no sintió el menor movimiento de orgullo.

Cuando despues de su elevacion resonaban constantemente en sus oídos los ecos de los vítores y aclamaciones mas entusiastas, sus ojos no se mostraron altivos.

Entre las magníficas ovaciones que se le hicieron dió muestras de esa misma igualdad de ánimo que manifiesta hoy entre los torpes insultos que se le prodigan.

Le brindaron con la presidencia de una confederacion de pueblos, y él no hizo caso de tales ofertas.

Los grandes del mundo le mandan legados para contraer con él estrechas alianzas: él les da á cono-

cer que mas que el amigo de los poderosos es el protector de los débiles.

Todos los poderes están fraguando ambiciosos planes : solo él no quiere otra elevacion que la que le señala la Providencia.

En él se verá cumplida aquella divina palabra : *Exaltavit humiles.*

Espere Israel en el Señor, y no le faltarán motivos para repetir :

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—GATELL.

SALMO CXXXI.

1. ...Acuérdate de David, ó Señor, y de toda su *gran mansedumbre* :

2. De como juró al Señor, é hizo voto al Dios de Jacob, *diciendo* :

3. No me meteré yo al abrigo de mi casa : no subiré á reposar en mi lecho :

4. No pegaré mis ojos, ni cerraré mis párpados,

5. Ni reclinaré mis sienes hasta que tenga una habitacion para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob.

6. Nosotros hemos oido que *su morada estaba antes en Silo, tierra de Efrata* : la hallamos *despues en Cariatiarim ó Campos de la selva.*

7. Entrarémolos, *pues*, en su pabellon, adorarémolos la peana de sus piés, *y le diremos* :

8. Ó Señor, levántate, y ven al lugar de tu morada, tú y el arca *en que brilla tu santidad.*

9. Revístanse de justicia *ó santidad* tus sacerdotes, y regocijense tus santos.

10. Por amor de David, siervo tuyo, no apartes tu rostro de tu Ungido.

11. Juró el Señor á David esta promesa, que no retractará : Colocaré sobre tu trono á tu descendencia.

12. Con tal que tus hijos sean fieles á mi alianza y á los preceptos que yo les enseñaré,

Aun los hijos de estos ocuparán tu trono para siempre.

13. Porque el Señor ha escogido para sí á Sion ; la ha elegido para habitacion suya, *diciendo* :

14. Este es para siempre el lugar de mi reposo : aquí habitaré, porque este es el sitio que me he escogido.

15. Colmaré de bendiciones á sus viudas ; hartaré de pan á sus pobres.

16. Revestiré á sus sacerdotes de santidad ; y sus santos *ó fieles siervos* saltarán de júbilo.

17. Aquí haré florecer el cetro de David : preparada tengo una antorcha á mi Ungido.

18. Á sus enemigos los cubriré de oprobio ; mas en él brillará la *gloria de mi propia santidad.*

INSPIRACIONES.

Paravi lucernam Christo meo: inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem effloret sanctificatio mea.

(PSALM. CXXXI, 17, 18).

¿Qué proceso extienden los enemigos contra el Pontificado? ¿de qué le acusan?

De que juró al Señor, y cumplió su juramento, lo mismo que David :

«No me meteré al abrigo de mi casa, no subiré á «reposar en mi lecho, no pegaré mis ojos, ni cerraré «mis párpados, ni reclinaré mis sienes *hasta que tenga «una habitacion para el Señor, un tabernáculo para el «Dios de Jacob.*»

Esto dijo David antes que fuese erigido un lugar

donde el culto fuese rendido al Señor con dignidad é independencia.

Esto dijo el Pontificado cuando, él, cabeza augusta del místico cuerpo de Jesucristo, no tenia lugar donde reclinarse con fijeza.

Porque «nosotros hemos oido que *su morada* estaba «antes en *Silo*, tierra de Efrata : la hallamos despues «en *Cariatiarim* ó Campos de la selva.

Ecce audivimus eam in Ephrata, invenimus eam in Campis silvæ.

Esto es, vimos al poder del Señor vagueando por la tierra, sin que pudiera decirse: Aquí está el tabernáculo en que el Señor permanece entre los hombres.

Pero al fin cumplió el Pontificado sus votos; consiguió una morada digna de su gloria, y alcanzó que un emperador pronunciara estas palabras :

Ó Señor, levántate, y ven al lugar de tu morada; tú, y el lugar en que brilla tu santidad.

¿Por qué dijo *levántate*? Porque descendido habia á las catacumbas; en los sótanos de Roma se habia acogido el Señor.

¿A quién aludia diciendo : Tú, y *el arca en que brilla tu santidad*? ¿cuál es aquella arca?

La Silla pontificia, en la que brilla la plenitud de la ley, de la justicia y de la moral de Cristo.

Levántate, Señor; tú, y el arca en que brilla tu santidad: lo que equivalió á decir: Sal de las catacumbas, Redentor del género humano; tú, y la Silla en que sentaste tu poder y tu representacion: salid, venid, tomad posesion visible de la tierra.

Usen en público sus sacerdotes las vestiduras de tu justicia, y regocíjense los Santos por el triunfo hoy conseguido.

De hoy mas podremos ya entrar libremente en el pabellon del Señor, y adoraremos la peana rica de sus piés.

Entonces el Señor devolvió en Roma el trono á la descendencia moral del rey David, y la tierra cantó:

Nuestro Dios ha escogido para sí la nueva Sion; por habitacion suya la ha elegido.

Y el Pontificado reprodujo el eco de esta palabra profética: Este es para siempre el lugar de mi reposo: aquí, en Roma, habitaré; porque este es el sitio que me he escogido.

Esta es la *ciudad eterna*.

Hæc requies mea in sæculum sæculi: hic habitabo quoniam elegi eam.

Desde aquí, en Roma, colmaré de bendiciones á las viudas del Señor; hartaré de pan á sus pobres; revestiré á sus sacerdotes de santidad, y sus Santos saltarán de júbilo.

Aquí, en Roma, haré florecer el cetro de David; porque aquí, en Roma, es donde el Señor cumplirá esta palabra: *Preparada tengo una antorcha á mi Ungido*.

Paravi lucernam Christo meo.

A sus enemigos los cubriré de oprobio.

Inimicos ejus induam confusione.

Mas en él brillará mi santidad.

Super ipsum autem effloreat sanctificatio mea.

Tres cosas cada dia evidentes en Roma:

Desde Roma el Pontificado envia á toda la tierra luz de doctrina, chispas de amor: *Paravi lucernam*.

En Roma quedan envueltos en la confusion los enemigos del Pontificado: *Induam confusione*.

En Roma brilla en el Pontificado la santidad divina: *Effloreat sanctificatio mea*.

¿Qué extraño que la cristiandad no cese de clamar: *Acuérdate, Señor, de David y de su mansedumbre?*

¿Quién es David? El manso Pontífice que es saludado hoy así:

GLORIA á Pio IX *y á la Iglesia que preside, y al*

Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXXII.

1. ...¡Oh cuán buena y cuán dulce cosa es el vivir los hermanos en mútua union!

2. Es como el *oloroso* perfume, que derramado en la cabeza, va destilando por la respetable barba de Aaron,

Y descende hasta la orla de su vestidura:

3. Como el rocío que cae sobre el monte Hermon, como el que descende sobre el monte Sion.

Pues allí *donde reina la concordia* derrama el Señor sus bendiciones y vida sempiterna.

INSPIRACIONES.

*Ecce quam bonum, et quam jucundum
habitare fratres in unum.*

(PSALM. CXXXII, 1).

El Señor ha dado á su Iglesia un distintivo glorioso: *Una es*, ha dicho, *una* mi esposa, *una* mi amiga, *una* mi paloma.

Mi deseo es que no haya en la tierra mas que *un* rebaño y *un* pastor.

¡La unidad!

En testimonio de lo que le es agradable, dice el Señor de ella que es como el oloroso perfume que derramado en la cabeza, va destilando por la barba de Aaron.

Donde reina la concordia, allí derrama el Señor sus bendiciones y vida sempiterna.

Y la concordia ¿dónde reina?

Derrama el Señor el espíritu de ella como óleo aro-

mático sobre la cabeza de un cuerpo, cuyos miembros se acercan, se pegan, se aunan gracias al óleo, que, sobreabundando en aquella, por ellos descende.

La barba de Aaron no es tan compacta como la unidad cristiana, consagrada por el espíritu de concordia con que el Pontificado la solida.

¡Qué buena y dulce cosa es vivir segun vivimos, compactos y unidos, como hermanos en la casa de mi padre! ¡Qué hermosa es la paz de los católicos, conservada en medio de la guerra universal! ¡Qué elocuente oír entre los cánticos de odio y de exterminio, este himno de union y de amor:

GLORIA Á PÍO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre!—VILARRASA.

SALMO CXXXIII.

1. ...Ea, pues, bendecid al Señor ahora *mismo*, vosotros todos, ó siervos del Señor.

Vosotros los que asistís en la casa del Señor, en los atrios del templo de nuestro Dios,

2. Levantad por las noches vuestras manos hácia el santuario, y alabad al Señor.

3. Bendígate desde Sion el Señor que crió el cielo y la tierra.

INSPIRACIONES.

*Ecce nunc benedicite Dominum omnes
servi Domini.*

(PSALM. CXXXIII, 1).

El pendon enemigo tremola frente la bandera de Cristo.

Satanás llama á todos sus adeptos, diciéndoles: Levantaos; venid, y pronunciaos contra el reino del

Cristo del Señor : sed unánimes : uno sea vuestro grito : Caiga el trono de Dios : diga la historia : El pueblo no quiso á Dios en medio de él.

Ea, pues, vosotros todos, ó siervos del Señor ; esta es la hora del sufragio universal ; bendecid al Señor en esta hora.

Ecce nunc benedicite Dominum omnes servi Domini.

Durante las presentes noches de confusion levantad vuestras manos hácia el santuario, y alabad al Señor, confesándole en público.

In noctibus extollite manus vestras in sancta, et benedicite Dominum.

Votad tambien, y sea este vuestro voto :

Ó Pontífice santo : bendígate desde Sion el Señor que crió el cielo y la tierra.

Benedicat te Dominus ex Sion, qui fecit cælum et terram.

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXXIV.

1. ...Alabad el nombre del Señor : tributadle alabanzas vosotros, siervos suyos,
2. Que asistís en la casa del Señor, en los atrios del templo de nuestro Dios.
3. Alabad al Señor, porque el Señor es *infinitamente* bueno : cantad himnos á su *excelso* nombre, porque es *sumamente* suave.
4. Por cuanto el Señor ha escogido para sí á Jacob ; á Israel para propiedad suya.
5. Porque yo tengo *bien* conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.
6. Todas cuantas cosas quiso ha hecho el Señor ;

así en el cielo como en la tierra, en el mar y en todos los abismos.

7. Él hace venir las nubes de la extremidad de la tierra, y convierte en lluvias los relámpagos.

Él es el que hace salir los vientos de sus depósitos ;

8. El que hirió de muerte á los primogénitos de Egipto, sin perdonar á hombre ni bestia ;

9. É hizo señales y prodigios en medio de tí, ó Egipto, contra Faraon y todos sus vasallos.

10. El que destrozó muchas naciones, y quitó la vida á reyes poderosos :

11. Á Seon, rey de los amorreos, y á Og, rey de Basan, y *destruyó* á todos los reinos de los cananeos.

12. Y dió la tierra de estos en herencia, en herencia á Israel pueblo suyo.

13. Ó Señor, tu nombre subsistirá eternamente : la memoria de tí, Señor, pasará de generacion en generacion.

14. Porque el Señor hará justicia á su pueblo, y será propicio con sus siervos.

15. Los ídolos de las naciones *no son mas que* oro y plata, hechura de manos de hombres.

16. Tienen boca, pero no hablarán : ojos, mas no verán :

17. Orejas tienen, y no oirán. Pues no hay aliento ó *espíritu* de vida en su boca.

18. Semejantes sean á ellos los que los fabrican, y cuantos en ellos ponen su confianza.

19. Ó tú, casa de Israel, bendice al Señor : bendice al Señor, casa de Aaron.

20. Casa de Leví, bendice al Señor. Vosotros *todos* los que temeis al Señor, bendecid al Señor *eternamente*.

21. Bendígase al Señor desde Sion : *al Señor* que habita en Jerusalem.